

There are no translations available.

En la edición del 14 de abril de 2012 el *New York Times* publicó el artículo "La desventaja de cohabitar antes del matrimonio" (*The Downside of Cohabiting before Marriage*) de Meg Jay, una psicóloga clínica de la Universidad de Virginia, en el que analiza el denominado "efecto cohabitación".

Según informa la agencia AICA, el artículo sostiene que existe un "efecto cohabitación" por el cual las parejas que conviven antes del matrimonio **tienden a estar más insatisfechas con sus matrimonios** y por tanto **más expuestas al divorcio** que las parejas que no convivieron.

Inicialmente, los investigadores atribuyeron el efecto convivencia a que los convivientes eran menos adeptos al matrimonio y por tanto más abiertos al divorcio. Pero nuevas investigaciones señalan que el riesgo se encuentra en la convivencia en sí misma, afirma Meg Jay.

La falta de decisión

Según el artículo, las personas que rondan los 20 años de edad, suelen **llegar pronto a la convivencia y de manera no discernida**, como si fuera una pendiente que pasa de la cita personal, a dormir en la casa del otro y de hacerlo periódicamente a la convivencia sin demasiada reflexión.

"Deslizándose, no decidiendo"

Se llega a la decisión de convivir **sin demasiado diálogo y no se advierten las diferentes percepciones que varones y mujeres tienen sobre la convivencia**.

Según el artículo, las

mujeres son más proclives a ver la convivencia como un paso al matrimonio

, mientras que los

hombres tienden a ver la convivencia como una prueba de la relación o una forma de posponer un compromiso

. Ambos, varones y mujeres, acuerdan que sus

estándares para un conviviente son más bajos que para un esposo.

Difícil salir de la convivencia

La convivencia, se afirma en el artículo, se toma como una decisión rápida, conveniente en términos económicos y de la que se piensa que se puede salir prontamente, pero en la realidad no es así por los costos comunes que se comparten y por otras razones que dificultan la ruptura.

Según el artículo, las convivencias **se incrementaron en los Estados Unidos un 1.500%** pasando de 450.000 parejas no casadas en 1960, a más de 7.500.000 en la actualidad.

Estas estadísticas permiten advertir, aún desde perspectivas que son favorables o al menos indiferentes moralmente a la cohabitación, los **problemas que tiene socialmente una forma de vida casi sin compromisos y que diluye los vínculos**.

Artículos relacionados: [El miedo al divorcio deja a la sociedad sin matrimonios](#)